

ALEJANDRO SIEVEKING:

"Bélgica Castro Es Mucho Mejor Actriz Que Yo"

A pesar de ser una de las más longevas duplas sentimentales del teatro chileno, el año pasado los actores Alejandro Sieveking y Bélgica Castro no pudieron compartir escenario. El estaba en la obra "El señor de los pasajes" y ella en el montaje "La visita de la vieja dama".

A partir del 25 de mayo en el Teatro La Casa, Sieveking volverá a pisar las tablas junto a su mujer en la obra "Héctor en el horno", dirigida por Fernando Cuadra.

"Un día después del estreno de «Héctor...» viajamos a Montevideo para presentar «Las sillas», durante el Festival de Teatro del Mercosur. El viernes 27 volvemos a Chile para iniciar las funciones abiertas a público de la nueva obra", explica Sieveking.

Luego de dedicarse a la literatura y la dirección, el intérprete reaparece encarnando a Edmundo, papel originalmente confiado a Tennyson Ferrada, profesional fallecido en abril pasado víctima de un cáncer gástrico.

Basada en un parricidio real ocurrido en Temuco, la obra convertirá a Sieveking en un juez que se ve envuelto en un trágico triángulo con su segunda esposa (Mabel Fariás) y el hijo de su primer matrimonio (Aldo Droguett). Bélgica Castro encarnará a Tana, una oscura nodriza que presencia el destino fatal de los protagonistas.

—Bélgica Castro es Premio Nacional de Arte y usted ha sido más reconocido en su trayectoria como director y dramaturgo. ¿Le incomodan las comparaciones?

"Para nada. Siempre me he considerado no como un actor de infinitas facilidades, sino como uno de limitadas facilidades. Tengo conciencia de eso y trato de no meter la pata. Obviamente, no me involucro en papeles que no puedo hacer".

—¿Reconoce que ella es mejor actriz que usted?

"Obviamente. Ella es mucho mejor actriz. No hay discusión en eso. No puedo hacer un monólogo

● Desde el 25 de mayo, el actor y dramaturgo volverá a compartir escenario con su pareja desde hace 42 años, en la obra "Héctor en el horno", de Fernando Cuadra.



"Pensaban que yo era el joven incauto y ella la vampiresa terrible que me estaba pervirtiendo.

El medio era bastante beato", recuerda Alejandro Sieveking sobre los comentarios del ambiente teatral producto de su relación con la actriz Bélgica Castro.

de la complejidad que hizo Bélgica en «Los días felices». En «Héctor...» es primera vez que tengo un papel ligeramente protagónico y tampoco lo es tanto. Lo siento dentro de mis posibilidades".

—¿Fue difícil dejar de actuar junto a ella? El año pasado usted estaba en la obra "El señor de los pasajes" y Bélgica Castro en "La visita de la vieja dama"...

"Cuando no trabajo con ella todo se trastoca. El año pasado teníamos horarios y ubicaciones di-



Bélgica Castro, Mabel Fariás, Alejandro Sieveking, Aldo Droguett, Lorena Arriagada y Jaime Lorca integran el elenco de "Héctor en el Horno", el próximo montaje del Teatro La Casa.

ferentes. No fue una buena idea. Además, no estamos en edad para que cada uno esté por su lado. Uno se empieza a preocupar demasiado por el otro. Incluso, no disfrutas de tu trabajo por estar pensando en cómo está el otro".

—Pero en "Héctor..." la crítica los va a comparar al estar juntos en escena. ¿Hay competencia entre ustedes?

"No creo. Nunca hemos competido entre nosotros. Funcionamos muy bien estando juntos".

—¿Cómo se conocieron?

"Ella era mi profesora de Historia del Teatro en la Escuela de la Universidad de Chile. Luego viajó al extranjero para protagonizar «Las tres hermanas» en Uruguay. Siete meses después volvió y nos juntamos en un elenco para el Teatro Antonio Varas".

—¿Se gustaron de inmediato?

"Ella me había gustado a mí mucho antes como actriz, pero fue rápido. Como alumno le llevaba mis obras. Le pasaba mis textos y como le gustaban empezamos a conversar. De ahí que estamos juntos y no nos hemos dejado de ver. Llevamos 42 años como pareja. Somos bastante insistentes".

—¿No hubo temores de su parte

debido a que ella era mayor en edad?

"No, pero copuchas sí hubo. En el medio teatral nos descuaban. Pensaban que yo era el joven incauto y ella la vampiresa terrible que me estaba pervirtiendo. El medio era bastante beato. En coro, decían: sabes la última... Bélgica Castro y Alejandro Sieveking... no te puedo creer..."

—¿Quién lleva las riendas de la relación?

"Los dos. Somos una pareja absolutamente equilibrada. También somos una revoltura en todo sentido. Hasta en las platas. Cuando gano mucha y ella poca, nos repartimos por igual. Cuando gano poca y ella mucha, lo mismo. Tenemos sólo una zona limitada en la casa: mi escritorio. Ahí no se mete ni la empleada. Mientras, Bélgica se instala a devorar libros. Es de esas pocas mujeres que no se compra joyas. Sólo compra libros. Vive rodeada de ellos".

—¿Están orgullosos de los logros profesionales del otro?

"A veces. Hay oportunidades en las que nos decimos: cómo te fuiste a meter en esto. Bueno, antes de no hacer nada, está bien, nos contestamos. Somos muy críticos, pero también nos consolamos las brutalidades que hacemos".

EL MERCURIO

EL MERCURIO

AMF 4730